

Bastilla, Madre.

45

VII.

La canción de las hoces.

16-7-90

José Federico =

La canción de las bocas.

=====

En esta calma del ambiente,
 en un silencio tan profundo,
 en una luz tan cegadora,
 y en este lánguido sopor,
 alguien dijera que se siente
 un crepitar de luz del Sol.

La luz se deshace en llamaradas,
 que ondulan como banderas
 que al ondular se incendiarán.

Y por los densos trigos altos,
 entre sus densas, altas ondas,
 brillan las bocas relucientes

de tanto rudo segador.

Con tanto filo! tan bruniadas!

¡Tan relucientes bajo el Sol!

Las hoces cortan sin dielos.

Los cogidos de las mieses

son cogidos lastimeros.

Vienen a tierra las espigas.

Ondas tras ondas, ceden, ceden...

Cuando, sin flores, sin hermanas.

Cuando, con mucha roja flor.

Y en grandes masas, lastimeras,

quedan tendidas bajo el Sol.

La luz, sin cesar, abrasa.

La luz que en chiripos se parte,

después de brillar en llamas.

Los segadores no reprobam.
 Siegan y siegan, ruidamente.
 Sin que distraigan en fatiga,
 sin que profieran una voz.
 En el silencio del ambiente.
 Con un silencio aterrador.

—
 En unad estreme calma,
 que sólo turban los ayes
 de las espigas segadas.

Y allí se van. Por los campos.
 Allí se van, los segadores.
 Con las cuchillas relucientes.
 Tan deslumbrados por el Sol!
 Sin que reposen un instante.
 Sin que profieran una voz.

—
 A mí me espanta el silencio
 del hombre que sufre mucho.
 — — — — —
 ¡Las hoces cortan sin duelo!

Castilla, Madre

(44)

IX Noche de Agosto.

Noche de Agosto

Ya desaparecieron
 las ondas tan vivas,
~~las ondas~~ tan sensas,
 de las altas mareas.

La brisa que nie
 no dirá tomadas
 al pasar por ellas,
 tan alegremente.

Llévase el espacio
 de finches sombras.
 En las altas cimas,
 apuntan, asoman,
 millones de estrellas
 curiosas.

27

Fringen las garillas,
 sobre el pasto melo
 y en la gris penumbra,
 miles de soldados
 que Dresden, vendidos
 en la gran llanura.

La tierra, movida,
 partida, sangrada,
 parece que dice
 los grandes,
 recientes horrores
 de alguna batalla.

Sopla el aire tibio,
 con soplos
 muy lentos, muy leves.

Las estrellas siguen
mirando y mirando...
¡misteriosamente!

Lejos, a lo lejos,
En rastrojos ardien.
Parece que aún ^{durar} siguen
en aquellos campos
el rubo combate..

Y en tanto, ~~domina~~
do quiet el silencio.
Misteriosamente!
Por tierras y cielos.
El silencio largo
de las noches breves,
llena de misterios....
